

Introducción

Este informe se elabora desde el Programa Rafaela Evalúa, dependiente de la Secretaría de Auditoría, Evaluación y Transparencia de la Municipalidad de Rafaela. Desde el año 2016, dicho Programa realiza evaluaciones y monitoreos de políticas públicas locales con el objetivo de generar mayores conocimientos de las mismas y facilitar la toma de decisiones de funcionarios y funcionarias. También contribuye a aumentar la transparencia de la función pública.

En este trabajo se evalúa específicamente el Programa Seguila Igual implementado por la Secretaría de Educación de la Municipalidad.

Presentación del Programa

En el Relevamiento Socioeconómico elaborado por el ICEDEL¹ en el año 2017, se visualiza que quienes tienen mayores dificultades en el acceso al empleo son aquellos agrupamientos compuestos por personas jóvenes y con menor nivel de instrucción, con especial afectación sobre las integrantes del género femenino. La estructura del desempleo local está compuesta en un 63,9% por menores de 30 años. Sobre ese total, el 69,9% son mujeres (ICEDEL, 2017).

Otro de los estudios realizados por el ICEDEL, la Encuesta a estudiantes que finalizaron estudios medios en el año 2018, evidenció que de las y los estudiantes con- hasta- 21 años que eran madres/padres, el 20% había abandonado el cursado.

Esa información se complementa con algunos casos concretos que se acercaban a los Equipos Sociales y Educativos del Municipio.

Frente a todos esos datos, desde Jefatura de Gabinete y la Secretaría de Educación comienzan a pensarse acciones que contribuyan a solucionar esas problemáticas: desempleo joven que afecta especialmente a mujeres y a personas con menor nivel de instrucción; interrupción de estudios por maternidad/paternidad.

¹ Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local.

Así se fue construyendo el **Programa Seguila Igual** con el objetivo de acompañar a estudiantes de escuelas secundarias que son mamás y papás para que no abandonen sus estudios. Desde el Programa se dictan talleres y se ponen en funcionamiento tres líneas de acción para sus beneficiarias y beneficiarios:

- apoyo escolar para jóvenes,
- becas municipales,
- cupos para hijos/as en jardines municipales².

Esta política, implementada desde la Secretaría de Educación, se enmarca en la Dirección de Inclusión Educativa, junto con programas como el Seguila, Inclusión Educativa y Taller de Alfabetización.

Se presentó en diciembre del 2018 pero su primera edición comenzó en marzo del 2019. Desde entonces, acompañó a más de 40 estudiantes con algunos de los beneficios mencionados. El programa se va construyendo y reconstruyendo a medida de las necesidades de las y los jóvenes.

Objetivos de la Evaluación

GENERAL:

Evaluar el impacto del Programa Seguila Igual en las y los jóvenes que participan o participaron del mismo en los años 2019 y 2020.

ESPECÍFICOS:

Analizar si el Programa logró acompañar la trayectoria educativa de las-los estudiantes que son mamás y papás.

Evaluar cuál fue el impacto de los contenidos brindados en los talleres en las-los jóvenes que participaron.

Analizar qué significa para las madres-padres contar con becas o cupos en jardines para sus hijas-hijos.

² Como se explica a continuación, a raíz de la pandemia se incorpora una nueva línea de acción: TUTORÍAS PEDAGÓGICAS.

Metodología

Para la evaluación se realizó una triangulación de información secundaria y primaria. Es decir, se tomaron los datos cuantitativos y cualitativos que ya existían sobre el Programa; y a su vez, se relevó información específica creada a efectos de este trabajo a través de encuestas. Se enviaron 22 formularios online a personas que participaron o participan actualmente del programa.

Además, se realizó una entrevista a la coordinadora de la Secretaría y a las mujeres encargadas de la implementación del Programa para recomponer información sobre el diagnóstico y la implementación en profundidad.

El análisis de dicha información se hizo desde el enfoque de desarrollo humano y desde la perspectiva de género para comprender los impactos diferenciales que puede tener para varones y mujeres como también para evaluar si el Programa contribuye a avanzar hacia la igualdad de género.

Teoría del cambio

La teoría de cambio es una herramienta que expone cómo y por qué una política, programa o proyecto logrará los resultados e impactos deseados.

Es una guía para el monitoreo y la evaluación que presenta un conjunto de supuestos explícitos y/o implícitos sobre qué acciones son necesarias para resolver un determinado problema y por qué el problema responderá a esas acciones. Intenta desarrollar una explicación sobre cómo funciona esta política y bajo qué circunstancias (Leeuw, 2003).

Para generar una teoría de cambio hay que, en primer lugar, establecer la cadena de valor o de resultados, donde se presenta un orden razonable y secuencial del funcionamiento de la política, partiendo de los insumos, pasando por los procesos y terminando con los productos, los resultados y los impactos (Aquilino, Arena, Bode y Scolari, 2019).

En segundo lugar, se deben especificar y explicar cuáles son los mecanismos causales que enlazan los eslabones. Ellos expresan por qué y cómo los insumos y procesos implementados generan los productos planificados y los resultados e impactos esperados.

Por último, debe explicitar los supuestos bajo los cuales la cadena funciona, es decir, los factores externos que condicionan el éxito de la intervención.

Elementos de la teoría del cambio:

Insumos: recursos financieros, humanos y materiales utilizados en la producción de bienes y servicios.

Procesos: acciones mediante las cuales se movilizan y combinan insumos para generar determinados productos. También denominados actividades.

Productos: bienes y servicios producidos y provistos a la población objetivo.

Resultados: cambios en el comportamiento o estado de los beneficiarios al recibir los bienes y/o servicios estipulados. También llamados efectos directos o resultados intermedios.

Impactos: cambios (intencionales o no, positivos y/o negativos) en las condiciones de la población objetivo que son atribuibles exclusivamente a los bienes y/o servicios provistos. También denominados resultados finales.

En base a lo expuesto, y a partir de la información recabada en las entrevistas, se aplica la teoría al programa que se analiza en dicho trabajo:



Al tratarse de abordajes tan complejos, en los que se interviene en el caso por caso, hay un intenso trabajo cotidiano para convertir los “insumos” en “productos” que resulta de vital importancia para lograr un abordaje integral: la articulación con otras áreas municipales, organismos de la sociedad civil, escuelas, etc. Cada caso requiere un tratamiento especial de acuerdo a sus particularidades:

“Se coordina con género; con la oficina de empleo; con el área de desarrollo humano, trabajamos mucho con los equipos territoriales; con la gestión de boleto de educativo; y con directoras y vicedirectoras de las escuelas. El trabajo es en red o no se puede”. (Entrevista Grupal, junio del 2021).

En la misma línea y para resaltar la adaptabilidad del programa en el día a día, se puede tomar el ejemplo de la selección de temática y armado de talleres. Si bien existe una planificación previa en la que se determinan los temas a trabajar en cada taller, luego las inquietudes manifestadas por las jóvenes, van marcando la agenda. En este punto también es central la vinculación con otras instituciones sobre todo para el dictado de talleres: universidades, Frente ESI Rafaela, etc.

Otro aspecto interesante que permite comprender la implementación del Programa en el día a día, es el que se vincula con la forma de convocatoria para que los y las jóvenes se inscriban. El primer año, se realizó una convocatoria pública en la que se presentó una gran cantidad de posibles beneficiarias/os y se decidió realizar una selección en función de la edad, permitiendo la inscripción hasta los 23 años. En las ediciones siguientes, se comenzó a trabajar con las escuelas y con la Regional de Educación, como socias directas que derivan los casos para que se lleve a cabo una entrevista personalizada con cada joven y allí se determine de qué manera resulta más conveniente intervenir.

La pandemia por Covid-19 pone de relieve la necesidad de readecuar las tácticas y estrategias para sortear los obstáculos impuestos, entre otras cosas, por la virtualidad. Un ejemplo ilustrativo es la adición de una nueva línea de intervención: las tutorías pedagógicas. Se trata de tres espacios de encuentro que funcionan con profesores exclusivos del programa en la vecinal de Nuestra Señora del Luján, en el D.I.A.T del barrio 2 de Abril y en la Federación de Entidades Vecinales en barrio Malvinas Argentinas. Además, se incorporó una psicóloga al equipo.

Lo que se produjo fue un cambio en el enfoque estratégico frente a la dificultad del encuentro cara a cara. El abordaje desde el que se intervenía anteriormente se vinculaba con generar espacios de contención y escucha, así como brindar herramientas para que puedan tener tiempo de sostener sus estudios. Ahora, ese mismo abordaje se mantiene, pero se le agrega una intervención directa sobre el momento de estudio, aportando herramientas teóricas y pedagógicas mediante las tutorías. Son muchos los cambios y adaptaciones que la pandemia impuso sobre la implementación del programa, retomaremos este punto en las reflexiones finales.

Pequeño acercamiento teórico

Conviene hacer una referencia conceptual a la categoría de “jóvenes” presente en este informe. La noción de juventud no refiere a una franja etárea estática y determinada, se

trata de un concepto socialmente variable, en donde el tiempo de duración, los contenidos y procesos que ocurren, varían entre sociedades, épocas y grupos sociales³.

Al no existir un criterio universal para delimitar la juventud, la edad se transforma sólo en un referente demográfico⁴ que se vuelve insuficiente para analizar las políticas públicas dirigidas a juventudes, por lo cual es necesario incorporar otros datos.

En este trabajo se hablará de juventudes, en plural, para dar cuenta de su carácter heterogéneo y hacer referencia a las distancias sociales entre distintos tipos de juventudes, con diferentes prácticas, percepciones y trayectorias de vida.

En cuanto a las trayectorias de las personas jóvenes en el sistema educativo, resulta de interés hacer una diferenciación entre trayectoria teórica y real⁵. La primera se refiere a lo institucionalmente establecido, a lo ideal, que implica ingresar a tiempo, permanecer, avanzar un grado por año en una progresión lineal y estandarizada en la que se espera se realice un aprendizaje significativo. Sin embargo, al observar las trayectorias reales, es posible reconocer experiencias próximas a las teóricas pero también muchas otras que se alejan de ello (“trayectorias no encauzadas”). Esas trayectorias educativas reales no deben reducirse a lo escolar ni ser consideradas como fallidas, ya que las y los jóvenes también generan aprendizajes y saberes en otros espacios.

Desde esta perspectiva teórica, se piensan los programas de inclusión socioeducativa como herramientas para garantizar la igualdad de oportunidades sin pretender borrar las diferencias entre trayectorias heterogéneas ni tomar como referencia una trayectoria ideal a la que las demás debieran aspirar. El abordaje se realiza de forma integral en el caso por caso, atendiendo el recorrido particular de cada persona.

³ Alpízar, L., Bernal, M. (2003). La Construcción Social de las Juventudes. Última década, 11(19), 105-123. Disponible en <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362003000200008>

⁴ Dávila León, Oscar. (2004). Adolescencia y Juventud: de las nociones a los abordajes. Última década, 12(21), 83-104. Disponible en <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362004000200004>

⁵ Terigi, F. (2010). “Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las trayectorias escolares”

Análisis de datos

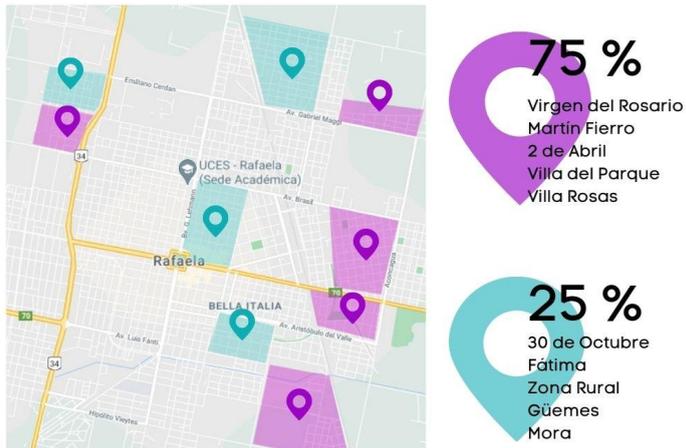
La muestra está conformada por jóvenes mujeres de entre 16 y 26 años de edad. Tomando este dato como referencia, y el año en el cual comenzaron a participar del programa, se puede realizar una estimación de la edad que tenían en aquel momento. El 53% de las jóvenes tenían 16, 17 y 18 años de edad al iniciar el programa, el 26% tenían 13, 14 y 15 años, mientras que el 21% se ubicaban en la franja que va desde los 19 a los 22 años de edad.

➤ Distribución según edades al iniciar el Programa (Mayo 2021)



En cuanto a los barrios en los que viven las jóvenes participantes, se observa que el 75% habita en los barrios Virgen del Rosario, Martín Fierro, 2 de Abril, Villa del Parque y Villa Rosas, mientras que el 25% se ubica en los barrios 30 de Octubre, Fátima, Zona Rural, Güemes y Mora.

➤ Distribución según barrios (Mayo 2021)



De las 19 mujeres que respondieron el formulario online, el 84% participan actualmente del programa mientras que el 16% lo hicieron en otros años y no continúan en el presente.

➤ Participación en el Programa (Mayo 2021)



Estudios secundarios

Frente a la pregunta sobre la situación en la que estaban con respecto a la escolaridad al momento de comenzar el programa, el 53% se encontraba asistiendo con riesgo de interrupción, el 36 % asistiendo y el 11% no asistiendo.

➤ Situación escolar al comenzar el Programa



53%

asistiendo con
riesgo de
interrupción



16 %

asistiendo

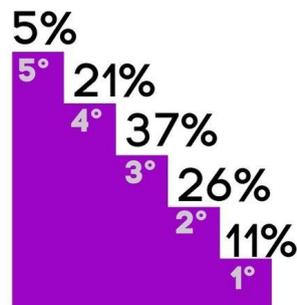


16 %

no asistiendo

Además, el 63% estaban en segundo o tercer año de la secundaria, el 21% en cuarto, el 11% en primero y el 5% estaba cursando el último año.

➤ Año en el que se encontraban al comenzar el Programa



Del total de jóvenes que respondieron la encuesta, el 16% finalizó la secundaria, mientras que el 84% aún no culminó los estudios. Entre ellas, el 75% pasaron de año y fueron avanzando en su trayectoria escolar, mientras que en el 25% restante no se observa un cambio de año pero continúan en el programa, participando de los talleres de forma activa. Al momento de responder la encuesta, quienes aún no habían terminado su cursado, se encontraban 81% en los últimos dos años (4° y 5°) y el 18% en los primeros tres años (1°, 2°, 3°).

► Trayectorias escolares durante el Programa (Mayo 2021)

16%
finalizó

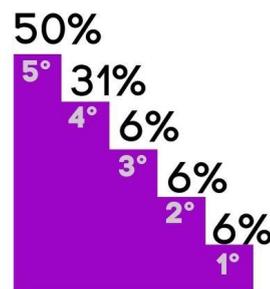


84%
aún no
finalizó



25% no pasaron
de año
75% pasaron de
año

► Año escolar en el que se encuentran (Mayo 2021)



A partir de este análisis, queda claro que las mujeres que forman parte del programa transitan realidades diversas que imposibilita evaluar la eficacia de las acciones tan solo por la variable “finalizar la secundaria”. La participación de las jóvenes tiene un valor per se, en cuanto al impacto sobre sus vidas, sus percepciones, sus posibilidades de concretar planes a futuro, etc.

Beneficio

Como se mencionó anteriormente, el programa Seguir Igual cuenta con tres líneas de acción a las que la beneficiaria puede acceder: becas, apoyo escolar, cupos en jardines municipales. Además, las jóvenes deben participar de forma obligatoria en los talleres que se dictan periódicamente.

En el cuestionario realizado se les preguntó a cuántas líneas de intervención acceden o accedieron. La mayoría de las jóvenes (74%) manifestó haber accedido a más de un beneficio, y el 26% a uno. Esto permite hablar de la presencia de un abordaje integral, que

se ocupa de la multicausalidad por la cual las jóvenes encuentran obstáculos para finalizar los estudios secundarios.

Un dato a destacar es que entre quienes pasaron de año desde que iniciaron el programa, el 86% accedió a dos o más beneficios. Por las características metodológicas de este análisis, no es posible establecer una relación de causalidad directa entre la cantidad de líneas de acción intervinientes y la posibilidad de finalizar la secundaria, pero sí es un dato para tener en cuenta.

➤ Acceso a los beneficios del Programa según cantidad (Mayo 2021)



26%



68%



5%

Al indagar de forma específica sobre cuáles fueron las líneas de intervención de las que participaron las jóvenes encuestadas, en primer lugar se manifiesta el acceso a becas (41%), en segundo lugar el apoyo escolar (32%), y en tercer lugar los cupos en jardines municipales (26%).

► Acceso a los beneficios del Programa según tipo (Mayo 2021)



becas

41%



apoyo escolar

32%



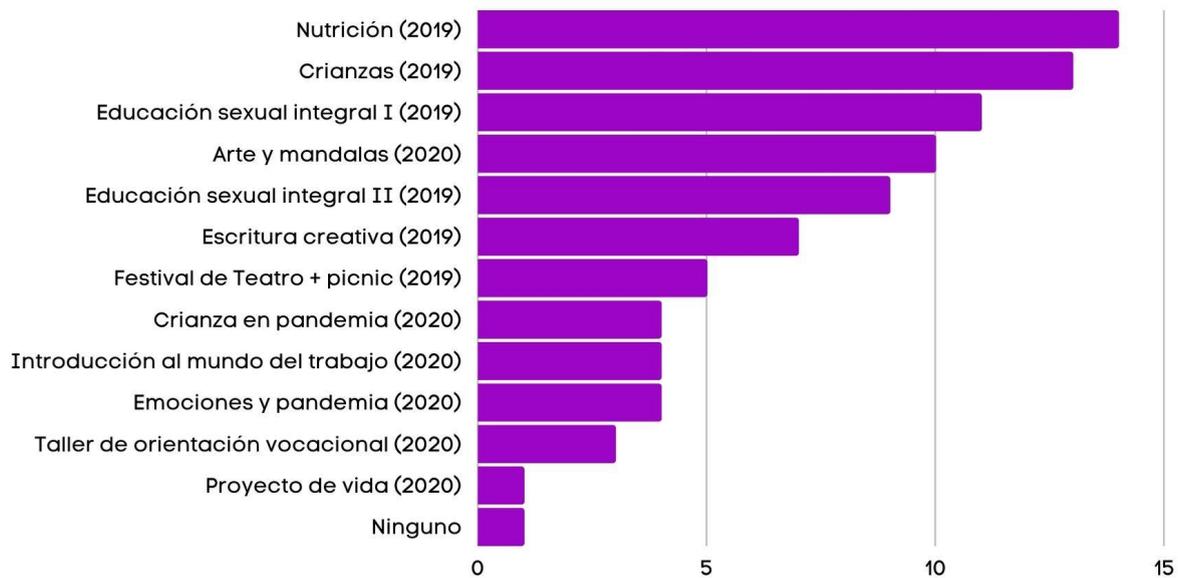
cupos jardines

27%

Talleres

Entre el 2019 y el 2020, hubo 12 talleres. Sólo 1 de las mujeres respondió que no participó de ninguno de ellos. La participación fue mayor en los talleres de Nutrición, Crianza, Arte y Mandalas y Educación Sexual Integral I (56%).

➤ Talleres en los que participó (Mayo 2021)



En cuanto a interés en los talleres, el 89% señaló que estas instancias son muy interesantes, mientras que 11% las señalaron como interesantes. A su vez, el 95% remarcó que los contenidos de los talleres repercutieron en sus vidas cotidianas.

➤ Interés en los talleres (Mayo 2021)



➤ Repercusión de los talleres en la vida cotidiana (Mayo 2021)



Los talleres son diseñados como espacios participativos y de encuentro. En ese sentido, frente a la consulta sobre si consideran importante compartir con otras compañeras esos momentos, 32% respondieron que es muy importante; el 63% lo consideró importante y el 5% poco importante.

➤ Importancia de compartir con otras/os en los talleres (Mayo 2021)



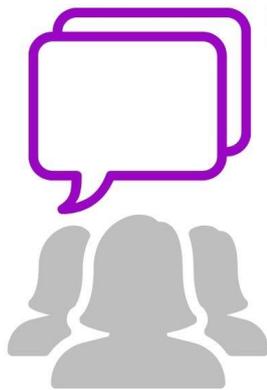
Además de lo significativo de los talleres en relación a la adquisición y co-construcción de nuevos saberes, se resalta la importancia del espacio en cuanto lugar de encuentro, de acompañamiento. En ese encontrarse con otrxs, la mayoría de las jóvenes destacó que a

pesar de las particularidades de sus vidas, transitan por experiencias similares y aprenden de eso.

Entre los testimonios de algunas de las jóvenes, se destacan dos, por ser los más representativos del total de respuestas:

➤ Comentarios sobre talleres (Mayo 2021)

” Los talleres que más me gustaban eran los talleres que **hablábamos de lo cotidiano**, alimentación, ESI, crianza, y aprender y saber que **somos muchas transitando lo mismo** y tenemos alternativas para poder seguir avanzando y aprendiendo ”



” Más que nada **aplicar los conocimientos de los talleres en la cotidianidad**, como por ejemplo el taller de crianza que nos enseñó a tener los cuidados adecuados con nuestros hijos. También, el conocimiento que nos brindó y por ahí no sabíamos los talleres de educación sexual. Además en uno de los talleres nos mostraron cómo armar correctamente un currículum vitae, cosa muy importante **para incursionar en lo laboral** ”

Cuidado de infancias

El 89% de las jóvenes encuestadas tenía 1 hijo o hija cuando inició el programa, el 5% tenía más de unx, y el 5% se encontraba cursando el embarazo.

➤ Situación al comenzar el Programa (Mayo 2021)



Antes de ser parte del Seguila Igual, algunas mujeres respondieron que eran ellas mismas quienes se encargaban del cuidado de sus hijxs mientras estudiaban; otras señalaron que lo hacía alguna persona de la familia.

Una vez comenzado el Programa, se observa un cambio en el 63% de las respuestas, en donde se señala que el/la hijo/a asiste al jardín, es cuidado/a por una persona remunerada, familiar o amigo/a.

➤ Cuidado de infancias mientras estudiaban antes del Programa



➤ Cambios en el cuidado de infancias durante el Programa (Mayo 2021)



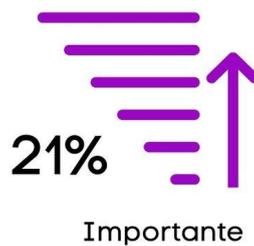
Se observa la introducción de un nuevo recurso para el cuidado de infancias con la figura de una persona remunerada y el jardín como institución de apoyo para que las jóvenes puedan realizar otras actividades, pero también como una institución importante para la vida de lxs niñxs.

En este sentido, el 58% de las jóvenes encuestadas manifestaron que su hijx asiste al jardín municipal y que ese espacio es importante (21%) o muy importante para el/la niñx (79%).

➤ Asistencia al jardín (Mayo 2021)



➤ Importancia del jardín para tu hija/o (Mayo 2021)



Al consultarles acerca de las actividades que realiza mientras el/la niñx se encuentra en el jardín, el 63% estudia, el 25% trabaja, el 8% realiza actividades recreativas y el 4% asiste a un taller.

➤ Actividad que realiza mientras hija/o está en el jardín (Mayo 2021)

63%

Estudiar



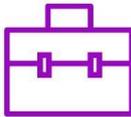
8%

Act. recreativa



25%

Trabajar



4%

Talleres



Apreciaciones de las mujeres sobre el Programa

Para el 95% de las encuestadas el Programa es muy importante para acompañarlas y facilitar el proceso de escolaridad. Todas las participantes coincidieron en que lo recomendarían.

➤ Importancia del Programa para acompañar los estudios (Mayo 2021)



Muy importante



Importante

➤ Recomendarían el programa



100%

Recomendarían

Entre las apreciaciones que realizaron, se reflejan algunas que retratan lo expresado por todas:

➤ Comentarios sobre el Programa (Mayo 2021)

” Para mi el programa es de mucha ayuda, ya que no estoy asistiendo a la escuela presencialmente por maternidad y con la ayuda de la beca **puedo retirar mis fotocopias y materiales** para presentar los trabajos solicitados por los docentes”



” Para mi el programa es muy importante, estoy muy agradecida porque **pude terminar el secundario gracias a la gran ayuda y las posibilidades** que nos dan para nuestros hijos también”



” Mi experiencia en el programa es muy buena y el programa resultó muy positivo en mí vida. **Me trae mucha calma saber que tengo una gran compañía** apoyándome para que termine mis estudios”

Reflexiones y recomendaciones de mejora

Desde el Enfoque de Políticas Públicas, se considera que las mismas están compuestas por distintas etapas o fases, que si bien se diferencian, tienen una interrelación.

En el caso del Programa Seguila Igual, analizado en este trabajo, se reconoce claramente una etapa de diseño, enriquecida con el análisis de datos concretos de la realidad local, y una etapa de implementación que se va modificando y acomodando de acuerdo a las particularidades del contexto- como por ejemplo la pandemia por el COVID-19- y la realidad de las personas beneficiarias.

En ambas fases de la política está presente la perspectiva de género. Se parte de un diagnóstico situacional, en donde se diferencian los datos del relevamiento y de la encuesta entre mujeres y varones. Durante la implementación, para la planificación y desarrollo de las acciones son tenidas en cuenta las necesidades de las beneficiarias, el entorno, y los espacios de contención por lo que transitan (o la falta de ellos).

Vale aclarar que el programa está dirigido a madres y padres, sin embargo todas las inscritas hasta el momento son madres. Esto es importante para recordar que la problemática de género no es algo exclusivo de y para mujeres, sino que cuando pensamos en una sociedad más justa y menos desigual se necesita el trabajo, compromiso y cambio de actitudes de toda la sociedad. Necesitamos seguir potenciando este punto para pensar nuevas paternidades y nuevas masculinidades, más responsables, que permitan construir una corresponsabilidad de cuidados real.

En torno a la participación exclusiva de mujeres son varias las interpretaciones que se pueden hacer. Una de ellas se basa en la idea del varón-proveedor, es decir, en el mandato según el cual el varón debe ser quien trabaja y sostiene económicamente a la familia sin dedicarse a tareas de cuidado o formación, relegadas a las mujeres. Para profundizar este análisis y pensar algunas líneas de acción específicas, podría realizarse un cruzamiento de datos con la Secretaría de Producción, Empleo e Innovación.

En cuanto a los rangos de edad de quienes participan en el programa, encontramos que son variables, lo cual pone en crisis el concepto de juventud como etapa lineal de la vida del sujeto y la idea única de maternidad. Queda claro que hay distintas maneras de transitar el ser joven y el ser madre, por ejemplo, se puede ser joven y estar cursando un embarazo; se puede ser madre y estar en la escuela.

Además, analizando las edades que tenían al iniciar el programa y el año que se encontraban cursando, puede observarse que en la mayoría de los casos, la edad real no se corresponde con la edad teórica en que el sistema educativo espera que lxs jóvenes se encuentren cursando determinado año de la secundaria.

Esto nos lleva a reflexionar acerca de las distintas trayectorias educativas que las jóvenes tenían antes de sus respectivos embarazos, y podría pensarse que ya se habían encontrado con distintos obstáculos que no les permitían avanzar acorde a las expectativas del sistema escolar. Por tanto, en estos casos, se trata de jóvenes que fueron acumulando desventajas sociales a lo largo de su recorrido, ya sea por provenir de hogares en situación de vulnerabilidad, por haber tenido que asumir responsabilidades adultas a temprana edad, etc.

El Programa Seguila Igual toma en consideración la multicausalidad de cada una de las situaciones, tanto en los requisitos para ingresar como en las respuestas que brinda. En cuanto a las condiciones para participar, se trata de jóvenes que sean padres o madres embarazadas y/o con hijas/os. Entre ellas/os, se da prioridad a aquellos casos que se encuentren cursando la escolaridad, cuyas condiciones socioeconómicas sean desventajosas y se encuentren en entornos con bajo o nula posibilidad de contención. A su vez, en cada uno de los casos, se da una respuesta particular y situada: por ejemplo, no todas las jóvenes asisten a la escuela tradicional, algunas realizan sus cursados de forma virtual, otras en la educación para adultos, o en las distintas alternativas que mejor acompañen el proyecto de vida.

De estas reflexiones queda en evidencia que las políticas públicas no pueden ser paquetes cerrados y fijos. Es necesario que quienes se piensan como grupos destinatarios o beneficiarios pasen a ser actores claves en el momento de diseño, implementación y

evaluación de las mismas. También es menester que las acciones no sean planificadas desde ideas hegemónicas, en este caso la idea de joven y/o la idea de madre-padre, ya que estas son construcciones históricas y sociales; cambiantes, dinámicas y situadas.

Las voces de las jóvenes que fueron-son parte del Programa Seguila Igual reflejan lo que dicha política significa para ellas y para sus hijos-as. Las estrategias implementadas permiten acompañar las diversas trayectorias educativas de las mujeres y el proceso de socialización de los niños y niñas. Es notorio como el taller de crianza fue uno de los elegidos como preferido por las jóvenes: un espacio en el cual se trabajó sobre sus proyectos de vida atravesados por la maternidad, en donde los saberes y haceres no se vinculaban con ellas mismas sino con ellas en su rol de cuidado de los/las hijos/as.

Se observa el gran impacto de los contenidos de los talleres en la vida cotidiana de las participantes, entendidos como espacios de encuentro, escucha, y contención en los que se comparten realidades.

Las tres líneas de acción implementadas hasta el 2020 y la flexibilidad del Programa para incorporar las necesidades/demandas de las jóvenes, son importantes para la sostenibilidad de las mujeres en el mismo. Sus narraciones dan cuenta que las acciones de cuidados de sus hijos/as recaían sobre ellas antes de ser parte del Seguila Igual. Sin embargo, con las becas o los cupos en jardines municipales, el Estado y otros actores del territorio pasan a constituir una incipiente organización social del cuidado.

El impacto buscado por el programa excede la inclusión socioeducativa, se trata en primer lugar de la construcción de un vínculo de confianza, de un espacio seguro en donde se habilite la construcción del deseo: el deseo de estudiar, el deseo de construir un proyecto de vida, la posibilidad de interrogarse acerca de lo que se quiere a futuro (y lo que no). En definitiva, el programa busca acompañar a las jóvenes en el conocimiento y apropiación de sus derechos.

En la actualidad, el Programa Seguila Igual se continúa implementando con los obstáculos y dificultades que la pandemia por el COVID agregó: problemáticas vinculadas al acceso de elementos tecnológicos o al acceso a internet; complejidad para sostener vínculos de

manera virtual; dificultad para mantener una participación activa; falta de adaptabilidad de las instituciones más tradicionales a las realidades particulares de las jóvenes.

Frente a esto, desde el programa se reforzaron las visitas domiciliarias, en aquellos casos en los que la virtualidad no resultaba una opción, y se crearon las tutorías pedagógicas como nueva línea de acción.

Una de las principales dificultades desde la gestión es la construcción de un vínculo de confianza con las jóvenes, sobre todo con las que se incorporaron recientemente. Frente a eso las coordinadoras han desarrollado distintas estrategias a través del contacto telefónico permanente y la articulación en red con otras instituciones.

En contextos tan complejos como los que nos atraviesan, es fundamental que el Estado Local implemente acciones que acompañen y generen oportunidades para todos y todas. La pandemia por el COVID-19 puso en evidencia la necesidad de un Estado activo en territorio, a la vez que complejizaba la territorialización de las políticas. Las políticas de inclusión socioeducativa no escapan a esta dificultad.

Desde el Programa Rafaela Evalúa, reconocemos la importancia de monitorear y evaluar esas acciones para conocer la eficacia de las políticas, para mejorar la transparencia de la gestión y fortalecer la toma de decisiones. En ese sentido, con este trabajo se pretende generar mayores conocimientos y aprendizajes sobre el Programa Seguila Igual implementado por la Secretaría de Educación para continuar fortaleciendo políticas de inclusión con perspectiva de género.

Equipo de trabajo

Secretaría de Auditoría, Evaluación y Transparencia

Secretaria Cecilia Gallardo

Josefina Parra

Lucía Rojo

Secretaría de Educación

Secretaria Mariana Andereggen

Analía Peiretti

Guillermina Vitaloni

María Emilia Sánchez

Regina Grisolia